



Grupo de trabajo
"Escuelas de Viento"

Escuelas de Viento,

una experiencia compartida para mejorar la implicación familiar

Desde hace muchas décadas se considera premisa indiscutible el principio de que la familia hace escuela, resaltando la idea de "Comunidad Educativa" como célula básica de los Centros Escolares y como contexto natural de socialización de los menores; todo ello en estrecha consonancia con la función que la ley atribuye a la acción docente. El esquema teórico está perfectamente establecido, se le ha dotado de una coherencia que lo hace cuestionable y "adorna" la mayor parte de los textos pedagógicos que debe consultar el profesorado.

Sin embargo, por contrapartida, la realidad es más compleja y son muchos los factores que influyen en la existencia de una profunda desconexión de intereses y de acciones entre las familias y los centros educativos. El puente no está tendido y el foso que nos separa incide muy negativamente en el proceso de crecimiento y maduración personal e intelectual del alumnado.

La estructura social, los esquemas de valores, la desigualdad económica, los medios de comunicación, en definitiva el modo de vida de la sociedad capitalista, urbana y globalizada son las causas estructurales que subyacen en el desarrollo de estos problemas, sumergiéndolo a la escuela en una madeja de circunstancias de muy difícil gestión.

Salvar la distancia, acercar posiciones y entender que la educación es una tarea concurrente ha sido asimismo una vieja preocupación de gran parte del colectivo docente y no son pocos los centros que han emprendido acciones y proyectos destinados a tal fin, con mayor o menor éxito.

Si ésta es una situación general, adquiere máxima gravedad en los contextos desfavorecidos, marginados económica y socialmente, donde la estructura familiar manifiesta problemas de diversa índole y se originan numerosos perfiles de riesgo, con evidentes dificultades de integración social y repercusiones significativas en el ámbito escolar. A veces, incluso, la posición que manifiestan estas familias es de oposición al "profesorado", al que imputa una serie de responsabilidades y de características negativas, puesto que representamos el modelo de sociedad que les ha acabado marginando.

Estas consideraciones, expuestas de manera sucinta, son las que nos han llevado a constituir el presente "grupo de trabajo", que aglutina a profesionales (profesorado y Trabajadoras Sociales) de gran parte de los centros educativos del Valle de Jímar (C.E.I.P. Montiano Placeres y Néstor Álamo; I.E.S. Jímar 2, Jímar 3, Agustín Millares Sall y Fernando Sagasetta), Lomo de La Herradura (I.E.S. Lomo la Herradura) y Las Huesas (I.E.S. Las Huesas), algunas de las zonas con mayores problemas sociales de la isla de Gran Canaria. Este grupo nació durante el pasado cur-

"Vientos del pueblo me llevan, vientos del pueblo me arrastran"

Miguel Hernández

so 2003-04 y continúa en el presente año, con la ampliación de nuevos centros pertenecientes a la zona de Las Remudas-Pardilla (I.E.S. Guillermina Brito y Antonio Cabrera), en su mayoría forman parte del Programa de Centros de Atención Preferente.

Nos enfrentamos a un espacio social caracterizado por una población mayoritariamente joven, con un insuficiente desarrollo del pensamiento consecuencial y alternativo y con un implícito temor a conjugar los verbos en futuro, viviendo en una especie de permanente e inamovible presente. Dado el contexto social, debemos prestar especial atención en nuestras respectivas líneas educativas a: los fenómenos de pluralidad social y cultural, las estrategias de crecimiento y superación personal; los procesos de cohesión grupal; la comprensión y asimilación de la diversidad en las relaciones interpersonales y su reflejo en los modelos familiares; conocimiento de la multiplicidad de factores que explican su actual entorno, a fin de estimular la inserción del alumnado en éste, como agente activo y transformador.

En definitiva, los centros deben convertirse en focos aglutinadores de los intereses particulares, en agentes de análisis crítico y transformación de la realidad y finalmente, en estímulo para la construcción de la identidad colectiva.

OBJETIVOS

Cuando proyectamos el trabajo establecimos cinco objetivos específicos, cada uno con distinto grado de dificultad y alcance. El trabajo desarrollado nos ha permitido incidir básicamente en tres de ellos:

- Analizar la realidad familiar de las zonas.
- Establecer estrategias de captación de las familias
- Favorecer las relaciones Centro-Familia

Sin embargo, hay dos objetivos que no hemos podido ni siquiera iniciar y que han debido dejarse para comenzarlos durante el presente curso escolar: fomentar la formación de madres y padres y potenciar el asociacionismo entre las familias de distintos Centros

